

Los Diez Mandamientos, La Anarquía Moral y el Estado Secular

Por Gary DeMar, americanvision.org, 24/04/2013

Otro despliegue de los Diez Mandamientos ha sido removido de otra escuela y la nación está escandalizada cuando lee historias acerca de jóvenes violando a sus compañeros de clase y el homicidio de niños en las escuelas y su gobierno aprobando miles de páginas de leyes nuevas y regulaciones que pisotean sus libertades básicas.

¿Debe sorprendernos que un alumno de cuarto de primaria fue mandado por su maestra a escribir lo siguiente?

“Estoy dispuesto a ceder algunos de mis derechos constitucionales para vivir más seguro.”

En 1946, el juez del tribunal juvenil, Juez E.J. Ruegemer, confrontó a un joven desafiante de 16 años acusado de haber robado un carro y haber causado un accidente.

El juez preguntó al joven si le dio cuenta que había quebrado uno de los Diez Mandamientos. El joven admitió que nunca había escuchado de los Diez Mandamientos. Conmovido por la ignorancia del joven Juez Ruegemer le dio una Biblia y le mandó a aprender los Diez Mandamientos y a obedecerlos.

“Decidió darle un chance; no puede cumplir con las leyes que no sabe,” dijo Juez Ruegemer.

El incidente motivó al juez a montar una campaña para ubicar copias de los Diez Mandamientos en los tribunales en toda la nación para servir como guía a los acusados. Se acercó al Orden Fraternal de las Águilas pidiendo ayuda con la comunicación del mensaje. Esta organización de servicio fue inundado con pedidos de ciudades alrededor del país.

“Pensaba que si los Mandamientos estaban visibles en los tribunales los jueces podían señalarlos a los acusados,” dijo.¹

Considera lo siguiente de Cecil B. DeMille (1881-1959), guion norteamericano del cine y productor ganador de premios para películas sin y con sonido, quien aparece en el escenario al inicio de su película del año 1956, *Los Diez Mandamientos*:

“Damas y caballeros, jóvenes y ancianos. Puede parecer un procedimiento inusual, hablando con ustedes antes del inicio de la película, pero tenemos un tema inusual: el nacimiento de la libertad. La historia de Moisés.”

Los que vean *Los Diez Mandamientos* en la televisión no vean el discurso de DeMille.

DeMille consideraban el tema de la libertad bajo la ley de Dios como el mensaje más importante de su película. En este momento poco común de aparecer en la pantalla del cine explicó su razón por filmar otra vez *Los Diez Mandamientos*.

“El tema de esta película es si los hombres deben ser gobernados por las leyes de Dios o serían gobernados por los caprichos de un dictador como Ramsés. ¿Son los hombres la

¹ Esta historia está relatada por Jabeen Bhatti in “Statue Wars Have Roots in 1950s,” *Washington Times* (May 22, 2002). Para un versión más complete ver, “Commanding Presence,” *Fraternal Order of Eagles Magazine* (March 2002), 7.

propiedad del estado o son almas libres bajo Dios? La misma batalla continúa alrededor del mundo hoy.”

Todavía tenemos nuestros Ramsés en la forma de las tiranías gubernamentales pero hay una dimensión adicional, una que sostiene que no hay absolutos morales. Estos pollos están regresando a sus perchas (*dicho norteamericano*) de prisa en los lugares más vulnerables – como en las escuelas de la nación.

Poniendo copias de los Diez Mandamientos en las escuelas, los tribunales y otros edificios del gobierno era una práctica común desde hace 60 años. Unos ejemplos:

- Un modelo en gran escala, *La Interpretación de la Ley* mostrando a Moisés cargando las tabletas de la ley está en el mismo piso del procurador general.²
- Un mural de Moisés cargando las dos tablas de la Ley está en el plafón de la cámara de la corte suprema en Pittsburgh, Pennsylvania.
- La corte suprema de Pennsylvania (Harrisburg) tiene un mural grande que representa a Moisés y los Diez Mandamientos que fue pintado por Violet Oakley y comisionado por el estado de Pennsylvania y dedicado en 1927.

El juez jefe Warren Burger anotó en su opinión representando la posición mayor de la corte suprema de los EEUU en el caso, *Lynch v. Donnelly* (1984) que la cámara de la corte suprema está decorada con un símbolo permanente, no estacional de la religión: Moisés con los Diez Mandamientos.”³

En la *Asamblea General del estado de Georgia Código no anotado* las siguientes instrucciones están dadas a la archivista: “Promueva el estudio de los documentos históricos incluyendo pero no limitado a los que reflejan nuestro lema nacional, la Declaración de Independencia, **Los Diez Mandamientos**, la Constitución de los Estados Unidos, y tales otros documentos reconocidos al nivel nacional que han contribuido a la historia del estado de Georgia.” (45-13-41).

El folleto oficial de la película en el tiempo en que se estrenó *Los Diez Mandamientos* expresó el entendimiento de DeMille de la importancia de la Ley revelada de Dios:

“Los Diez Mandamientos no son reglas para obedecer como un favor a Dios. Son principios fundamentales sin los cuales el género humano no puede vivir juntos... LOS DIEZ MANDAMIENTOS no son leyes. Son LA LEY. El ser humano ha hecho 32,000,000 leyes desde el momento en que los Diez Mandamientos fueron pasado a Moisés en el Monte Sinaí hace más de tres mil años pero la raza humana nunca ha mejorado la Ley de Dios.”

Ted Koppel, antes anfitrión de *Nightline* dijo en un discurso en la graduación de Duke University:

“Lo que Moisés trajo del Monte Sinaí no eran las Diez Sugerencias. Son mandamientos. *Son*, no *eran*. La brillantez de los Diez Mandamientos es que codifican en un puñado de palabras lo que es el comportamiento humano aceptable, no sólo para este entonces o ahora sino para todo tiempo. El lenguaje evoluciona. El poder cambia de una nación a otra. Los mensajes son transmitidos a la velocidad de la luz. El ser humano borra una

² George Gurney, *Sculpture and the Federal Triangle* (Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press, 1985), 177.

³ U.S. Supreme Court *Lynch v. Donnelly*, 465 U.S. 668 (decided March 5, 1984), II.C.

frontera tras otra. Y todavía nosotros y nuestro comportamiento y los mandamientos que gobiernan este comportamiento se quedan igual.”⁴

Somos una nación que ha perdido su memoria moral. No es que la gente no más cree en la moralidad; es que no pueden articular el fundamento de su cosmovisión moral. Han sido engatusados a creer que la moralidad es meramente un asunto privado, mientras forzados a cumplir con un nuevo juego de normas morales que destruirán su libertad.

Este último incidente es sólo una razón más que los padres deben retirar a sus hijos de las escuelas del gobierno.

⁴ Ted Koppel, *The Last Word*, Commencement Address at Duke University, Durham, North Carolina (May 10, 1987). Quoted in Robert H. Bork, *The Tempting of America: The Political Seduction of the Law* (New York: The Free Press, 1989), 164.